



EL SEÑOR DON SEBASTIAN LOPEZ CLEMARES

teniente-alcalde de este Exmo. Ayuntamiento

HA FALLECIDO

R. I. P.

Sus desconsolados hermanos, hermanos políticos, sobrinos, tíos, primos, primos políticos y demás parientes,

Al participar á sus numerosos amigos tan irreparable pérdida, les ruegan encarecidamente se sirvan asistir á su entierro y funeral que se verificarán, el primero mañana domingo á las cuatro de la tarde, y el segundo el próximo lunes á las nueve de su mañana, ambos actos en la iglesia parroquial de San Pedro Apostol de esta, por cuyo favor les quedarán eternamente agradecidos.

Murcia 18 Febrero 1899.

No se reparten esquelas

Casa mortuoria: calle de San Pedro, núm. 25.

El duelo se despidió en la plaza de Agustinas.

Sin representación

Cartagena tuvo sus representantes en la Asamblea de las Cámaras de Comercio verificada en Zaragoza: La Union tiene el suyo en la Asamblea de Productores, que actualmente se celebra en la misma heroica ciudad. Murcia carece de toda representación en esas reuniones en que manifiestan su pensamiento y sus aspiraciones las fuerzas vivas del país.

Es muy sensible que el nombre de nuestra capital, no suene para nada en esas Asambleas: que nuestro comercio, nuestra industria, nuestra agricultura no dejen oír su voz, no expongan sus necesidades ni formulen sus quejas.

Y es que el espíritu de asociación se halla muerto entre nosotros: y lo que es posible en Jumilla por ejemplo, donde se cuenta con una Cámara Agrícola de importancia, no es posible aquí, donde no se busca en la colectividad la fuerza que defiende el derecho á la vez que es salvaguardia del interés legítimo.

Haciéndonos eco de una noble excitación de la «Gaceta Minera» de Cartagena, abogamos nosotros y abogaron nuestros colegas locales por la creación de una Cámara de Comercio en Murcia, donde tan respetable clase cuenta con elementos numerosos y de innegable valía para llevar á cabo tal empresa.

Para la misma obra de recabar de los poderes públicos, la rebaja de la base contributiva asignada indebidamente á los comerciantes e industriales de esta, sería de indudable importancia la existencia de una asociación, que sumando las diversas aspiraciones individuales, todas ellas convergentes á un fin común, fuese verbo de la aspiración colectiva y tradujese esta en actos ostensibles, lo mismo en esa cuestión que en otras muchas de capital importancia para esas laboriosas clases.

Peró á pesar de la conveniencia indiscutible del pensamiento, á pesar de aludirse claramente, con sus nombres propios, á los que pedían

juntos ó separados tomar la iniciativa, esa iniciativa no pareció ni parece por parte alguna: sin duda debido á esa pasividad, á ese marismo, á esa falta de acción, que ha llegado á constituir una característica nuestra.

Se reconoce por todos, pues padecería lamentable ceguera quien los pusiera en duda, los beneficios de la asociación: y sin embargo no se fia á esta la defensa de intereses tan necesitados por lo respetables y legítimos de ser continua y perseverantemente defendidos por los mismos interesados, unidos en apretado haz para la obra común.

El progreso ha dado vida y robustez á esas colectividades, que encarnan las aspiraciones de las clases productoras, cuya voz se escucha ya con atención y llegará seguramente á imponerse en el concierto de las fuerzas sociales á las que asiste perfecto derecho á intervenir en la dirección de los destinos públicos, disputando palmo á palmo el terreno á los políticos de oficio, á los que hicieron y siguen haciendo granjería de la política, á los que nos han llevado al abismo de ruina y de deshonra en que hemos caído.

Despierten de su letargo las clases mercantiles y productoras de Murcia, no olviden que la union es la fuerza, y apréstense á defender mediante la asociación sus derechos é intereses, á la vez que aportan su granada arena á la obra necesaria de la regeneración nacional.

De sábado á sábado

Ya pasó el Carnaval de los tres días y queda el Carnaval del año entero; el reinado pasó de la Locura cediendo al bacalao su aureo cetro; los hombres disfrazados de bandidos, se truecan en bandidos caballeros; dejan paso los turcos españoles á las turcas de Baco y del brocheo; vuelven á las cartillas los miles estudiantiles desenvueltos que un culto fervoroso á la enseñanza por tres días rindieron; al pollo disfrazado de pollino suceden los pollinos de paseo; el que larga sablazos sin careta

sucede al militar de rostro fiero; todo cambia y no cambian los políticos que haciendo Carnaval del año entero, ostentan todo el año la careta tomándonos la guita con el pelo.

Cuatro mascaritas que representaban á cuatro de los grandes mascarones que embroman á España, buscando jaleo dieron á Sagasta un bromazo: lo dieron con jaleo pura de guayaba. Dijéronle: Toma, toma estas castañas, tu historia es cada una: un grueso tomo de parda gramática. Somos sanguijuelas, mira nuestra máscara, ¿no conoces, *tocayo* en nuestro rostro á unos de tu raza? y el pobrete, dijo con tono de chanza... embromadme una vez puesto que embromadme un día y otro día á toda España.

Ya no existe censura para la prensa; ya se dice sin miedo cuanto se piensa; ¡Oh, maravilla en fondos de guirlache y mantequilla.

En iracundos artículos de vena y formas satíricas ruge la prensa periódica que vive de la política, contra la palabra caística que en Zaragoza terrífica levantóse contra el lúgubre martillar de la política; que dá firmeza al patíbulo de la pobre España física, sucumbe al influjo bárbaro de vergonzosa política. Bien demuestran los periódicos con tanta razón sofística que *Costa* no vive; ¡oh mísero! á costa de la política.

Ni á tres tirones quiere Sagasta pierda Montero su posición... gasta su influjo, saliva gasta porque retire su dimisión. Si el miliciano no lo consigue, hasta á la reina piensa acudir; dirá la reina: ¡Qué yo le obligue? Cuando le agrade se puede ir. ¡No ves, Sagasta, que ya ha logrado contra los yanquis ser vencedor? ¡Si es un *montero* que ha levantado en otros cotos caza mayor!

Propone Balboa

que den á los perros en vez de extrincina, oscuro veneno que deja á los canes haciendo mil gestos de gusto dudoso y asaz incorrectos, alguna sustancia que mate á los perros no en forma tan *perro* cada hoy días venos. Balboa, Dios haga que triunfe tu empeño y mueran los canes tranquilos, contentos, mostrando en sus *guiños* placer satisfecho, buscando posturas de artístico efecto, diciendo al guindilla: Salve, cesar... nuevo, los canes saludan al cesar, muriendo. Aplaudo, Balboa, tu hermoso proyecto; yo juego preciso el dar á los perros en vez de morcilla... chorizo extremeño.

«Gigantes y cabezudos», dan mucho jaejo en Romea, y, en verdad, que eso me extraña, puesto que aquí se contemplan á diario en todas partes, sin causarnos extrañeza, gigantes... que son enanos, cabezudos... sin cabeza.

Un rípiador de esta tierra, modesto hidalgo virote, al inmortal D. Quijote, va á matar en cruda guerra. Nuevo Carulla ¡valor! que tu pluma habrá engendrado, con un Quijote rimado, otro Quijote... su autor.

Augusto Vivero.

Desde Madrid

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

MUERTE DE MR. FAURE

La nota culminante del día ha sido la inesperada muerte del presidente de la república de Francia Mr. Faure. He aquí como relata el telégrafo tan triste nueva:

A las seis de la tarde Mr. Faure estaba en su gabinete de trabajo, y se acercó á la habitación contigua, donde se hallaba Mr. Legall, diciéndole: «Socórrame usted, que no me encuentro bien.»

Entonces Legall le condujo á un sofá, saliendo enseguida en busca del Dr. Humbert, que por casualidad se hallaba en el Eliseo.

Acudió con sus colegas Lanuelongue y Cheurlot, enviándose en seguida recado de lo que ocurría al presidente del Consejo Mr. Dupuy.

Dichos doctores, más Bargechon, dictaminaron que la enfermedad de Mr. Faure era muy grave, por más que conservaba todas las facultades.

A las ocho de la noche le dijeron los doctores á la familia del presidente Mr. Faure que su estado era desesperado.

Poco tiempo después de las ocho aumentóse la gravedad de Mr. Faure, que comenzó á perder el conocimiento.

A las diez en punto de la noche exhaló el último suspiro.

Mr. Dupuy pasó aviso á los presidentes de las Cámaras y á los ministros; dió la noticia por telégrafo al gobernador general de la Argelia y á los prefectos y subprefectos.

En París se supo la noticia á las once de la noche.

La noticia causó profunda sensación en todo París, siendo generalmente sentida la muerte del presidente de la República.

Se ha prohibido la entrada en el Eliseo á todos excepto á los ministros.

ASAMBLEA DE PRODUCTORES

En la primera sesión de la Asamblea de productores, después del saludo del presidente D. Joaquín Costa, se ha promovido un incidente por haber negado la palabra á algunos oradores.

La tarde se ha invertido en discutir si se formará una Liga ó un partido.

Nada menos que cuarenta representantes hablaron, cuyos discursos están llenos de generalidades sin ningún interés práctico.

La mayoría ha optado porque se forme una Liga.

El público se ha aburrido, abandonando el salón antes de terminar el acto.

La impresión general es deplorable. Se ha perdido el tiempo miserablemente.

LOS YANQUIS Y FILIPINAS

Telegrafías de Washington que Mac Kinley confía que muy en breve caerá la isla de Cebú en poder de los americanos.

Sin embargo, la prensa reconoce que con los medios de que disponen actualmente los Estados Unidos en Filipinas, es imposible que puedan dominar el interior, limitándose su fuerza á ocupar los puertos principales del Archipiélago.

Hay fundados motivos para creer que los indígenas de Mindanao, que hasta ahora han permanecido tranquilos, se negarán á someterse á la dominación de los americanos.

EMPRESTITO GRANDE

El ministro de Hacienda, Sr. Puigcerver, ha celebrado varias conferencias con representantes de sociedades de crédito y mercantiles.

Esas conferencias tienen por objeto segun se dice, estudiar los medios para concertar un empréstito grande, con el fin de llegar á la conversión en una sola de todas las deudas contraídas con motivo de las guerras.

Las impresiones que tiene el ministro son favorables á que pueda realizarse dicha conversión.

El corresponsal.

17 de Febrero.

¡ADELANTE!

«Los pueblos marchan; si se detienen, hay que empujarles.»

Bismarck.

La noche de los pueblos, reina y la nación, agoniza.

¡Pueblo! ¡Despierta y adelante! La idea, esparciendo su luz, se abre paso entre la humanidad y la humanidad, marcha.

Los carcomidos troncos de la vieja Europa vacilan con lentas oscilaciones; las machedumbres, se agitan en la sombra ¡adelante!

¡Virgen América! á tu fecundo seno vayan los pueblos de Europa á mamar las libertades rejuveneciéndose de este modo.

¡Soberbia América! razón es que nos devuelva algo de lo mucho que te dimos ¡Ven!

Mira: la brutal ley de la fuerza que has erigido en tus altares, arrojando el derecho, hace falta.

Ven, América y barre á salivazos la podredumbre que nos mata, ya que los pueblos indolentes no quieren barrerla.

Victor Hugo, lo ha dicho: «La ruina se prepara paulatinamente y en la sombra. Nadie nota nada, pero de pronto, se desquicia el armazon del viejo edificio y todo se derrumba. Entonces, surge un titán, propio de las grandes revoluciones, tiende la mano y todo queda concluido.» Pues bien; la carcoma avanza entre la sombra, pero el titán quizás no surja y el titán se necesita; hay que traerlo. ¡Ven, América!

¡España! En la cumbre de tu Gólgota, gimes al contemplar la tenebrosa noche que te envuelve y sin embargo, no avanzas. El desierto sin fin que se extiende á los pies del monte, te asusta y no te atreves á dar un paso...

Y la noche, la noche terrible de los pueblos, la noche de la ignorancia, la noche de la deshonra, esa noche es eterna; no tiene aurora.

¡Avanza, patria! El desierto termina aunque es largo; tras el desierto, el breñoso monte de empinadas faldas alzáse como un titán. Pero tras el monte, hay luz; allí te espera la aurora; allí vierte el día rayos de libertad... ¡Marcha!

El monte es tan escabroso que nadie puede ascender; pero el Progreso ha puesto en tus manos el pico y el

